

# FAROS

Magazine Mensual.

Registrado como Artículo de 2a. clase el 4 de Marzo de 1916. — Apartado Postal 5032.

DIRECTOR  
Salvador Escudero

MEXICO, ABRIL DE 1916.

Oficinas. Av. Juárez y  
Calle de Rosales.

## POLÍTICA NACIONAL

### El Fantasma de la Intervención (?)

El amarillismo Yankee y los decepcionados reaccionarios mexicanos, con las negras intenciones que son ingénitas en ellos, pretendieron aprovechar un incidente provocado por ellos mismos, para precipitar a las dos Repúblicas en un conflicto armado, tras del cual imaginaban hallar los filones por ellos perdidos con el triunfo del Constitucionalismo.

No es un misterio que los ju-  
díos millonarios de Wall Street,  
despechados por la política sana-  
mente liberal y democrática del  
Presidente Wilson, que les ha  
puesto infranqueables cortapisas.  
son sus más irreconciliables ene-  
migos, como lo son del Primer Je-  
fe Constitucionalista, don Venus-  
tiano Carranza, los reaccionarios  
mexicanos a quienes el insigne  
patriota ha cortado las alas para  
siempre.

Natural era que esos dos ban-  
dos, perjudicados en la única fi-  
bra sensible para ellos: la del in-

saciable interés de poderío y ri-  
queza, buscaran cuantos medios  
pudieran para provocar una tras-  
cendental desavenencia entre am-  
bas Repúblicas y de allí que,  
uniéndose en criminal contuver-  
nio, apelaran a recursos tan ne-  
fandos y traidores, como el de in-  
citar al vulgarísimo y degenera-  
do bandolero Francisco Villa, pa-  
ra que perpetrara una de las in-  
famias con las que está ya con-  
naturalizado, invadiendo una po-  
blación norteamericana, donde  
consumó sus acostumbradas de-  
predaciones y villanías, sin más  
finalidad que la de envolver a los  
dos países en un conflicto que  
ellos, los Iscariotes de la Patria,  
juzgaron que no tendría más  
solución posible que un rompi-  
miento de hostilidades entre Mé-  
xico y Estados Unidos, lo que se-  
ría el colmo de sus ambiciones ma-  
tricidas.

Pero, afortunadamente, los  
degenerados vándalos de la reac-  
ción, esos espurios hijos del país  
y los pulpos insaciables de Allen-  
de el Bravo, no contaron con el  
sano criterio del Presidente Wil-  
son ni con el comprobado patrio-  
tismo, la mesura y atingencia del